

# Crónica del mes

Agosto 1981

El acontecer nacional durante el mes de agosto se desplaza principalmente al campo de las acciones armadas y al campo internacional, mientras que en el área política nacional son escasos y de poca relevancia los sucesos del mes.

En la primera semana se celebraron las fiestas patronales, que aprovechó el Ing. Duarte para unirse a la jerarquía en la Procesión y en otros actos litúrgicos, lo que no dejó de crear algunos conflictos en el seno de la Iglesia católica a la que quiso instrumentalizar en su beneficio político. Sin embargo, el Administrador Apostólico de San Salvador, Mons. Rivera y Damas, con la moderación que le caracteriza, pero también con firmeza, sostuvo los principios fundamentales pregonados por la Iglesia en estas circunstancias, e invitó a los detentadores del poder a un profundo examen de conciencia sobre su gestión y los métodos que emplean y pidió la abolición del Estado de Sitio y de la Ley Marcial; al sector privado le instó a aceptar los cambios; a los insurrectos les dijo que si bien los males tienen sus raíces en la opresión y represión, hay que buscar una salida política justa; y al pueblo sufrido le dijo que la Iglesia está con ellos.

El Presidente del CCE, Dr. Bustamante, viajó a Washington, donde hizo declaraciones sobre las elecciones en El Salvador, y afirmó que el FDR podría participar en las mismas si aceptaba las reglas del juego. Pero el Dr. Ungo, en declaraciones a “El Nuevo

Diario” de Nicaragua, negó que el MNR o el UDN vayan a participar (como no lo haría Duarte en su caso), por las mismas razones ya anteriormente sustentadas: los que hoy las garantizan son los mismos que propiciaron los fraudes en ocasiones anteriores.

Sin embargo, nuevos partidos políticos se van creando e inscribiendo. El POP logra ser aceptado en el CCE, pero condiciona su participación a que se den las condiciones y garantías mínimas para unas elecciones libres. Acción Democrática es el partido político surgido del mismo grupo que propiciaba “Movilización Democrática”, y en su declaración de principios se presenta como un partido moderado que aspira a ser el “vocero y representante de las grandes mayorías y de las masas marginadas”.

Después de un largo silencio de la FF. AA., a finales del mes volvieron a hacer declaraciones públicas sus más altos personeros, coroneles Gutiérrez y García. Tras hablar de los éxitos militares, del control que se ejerce en todo el territorio nacional, de negar que hayan sido derribados dos helicópteros en Guazapa y que haya militares extranjeros participando —aunque agradecieron la oferta argentina en ese sentido—, de desmentir que en Perquín los insurgentes tuvieron 34 prisioneros de guerra, se refirieron al proceso político, dieron su apoyo nuevamente a las elecciones, y aclararon que la FF. AA. no tiene ningún compromiso político con la DC como partido oficial.

La crisis económica del país se va sintiendo más aguda con el transcurrir del tiempo. A pesar de que altos funcionarios públicos tratan de impedir el pánico diciendo que la situación no es desesperada, que hay países con peor situación, que no se devaluará la moneda, etc., sin embargo son muchos más los que de una u otra forma exteriorizan la realidad. El Subsecretario de Ingresos del Ministerio de Hacienda dijo que la escasez de divisas se debe en gran parte a la fuga de por lo menos 2,500 millones de dólares. El Ministro de Planificación dijo que el déficit de divisas se debe a la baja de precios del café, baja exportación de azúcar y suspensión de créditos comerciales. La empresa privada culpa a la administración del actual gobierno ("sector político") de la crisis económica; Rolando Duarte, hermano del Presidente de la Junta en una visita oficial a Honduras afirmó que "la situación económica de mi país es caótica"; y los caficultores pidieron al Embajador Hinton que ayude a romper "el boicot internacional al café salvadoreño".

Pero, como indicábamos al comienzo, los dos polos de atención principal en el mes no eran lo estrictamente político y administrativo.

El primero de ellos lo constituía el accionar militar. Daba la impresión de que los insurgentes habían implementado una segunda ofensiva general en el mes de agosto, a juzgar por la intensificación de sus acciones: 266 realizó el FMLN en ese mes, desde ataques estrictamente militares hasta la gran variedad de acciones a que está acostumbrado, dando como resultado, por los datos publicados en los periódicos: 52 muertos de las FF.AA.: 1 Mayor, 1 Subteniente, 1 Sargento, 5 Subsergentes, 4 Cabos, 39 elementos de tropa y 1 Comando; además de 11 "ajusticiados".

De todas las operaciones de insurgencia del mes hay que resaltar, por un lado, los actos de sabotaje realizados en el territorio, pero de modo especial los efectuados a la conducción de energía eléctrica hacia la capital, que se vio privada de electricidad, con los consiguientes daños en todos los ramos de la actividad normal. Durante días enteros, por sectores de la ciudad, llegando a producirse más de 15 apagones, debido a los deterioros ya graves en la red, y se permaneció a inter-

valos de luz y oscuridad, con el agravante de que el voltaje, cuando había corriente, no sobrepasaba los 90 v., lo que impedía el funcionamiento de muchos aparatos. Por otro lado, la actividad estrictamente militar que arreció de parte de los insurgentes, se protagonizó principalmente en el Departamento de Morazán, en el que se tomaron varias poblaciones, y cobró gran publicidad la toma de Perquín por ocho días, la cual fue retomada por el ejército tras duros combates y bombardeos. Al ser abandonada por el FMLN, según declaraciones de su Comandancia General, señalaron que en la operación, participó un batallón de 600 soldados hondureños comandados por el coronel Ferrera Suazo y el teniente Pineda, del 7o. Batallón de Marcala. 34 prisioneros de guerra fueron entrevistados por Radio Venceremos, y se pedía a la Cruz Roja Internacional que los recogiera y los sacara del país, pero esa institución tuvo dificultades para acercarse a la zona durante varios días, "por seguridad". Igualmente causó impacto sensacional la explosión de dos potentes bombas en el Cuartel General de la Policía Nacional en San Salvador, atribuidas al subsergente Jacinto Mendoza, militante del FMLN e infiltrado en ese Cuerpo desde 1975.

Paralelamente a la acción militar insurgente, gran número de presos políticos retenidos en diferentes cárceles del país (en las cercanías de la capital) se declararon en "huelga de hambre", solicitando que se les procese judicialmente, ya que algunos llevan más de un año y no se les ha tramitado ningún procedimiento; a los 249 que iniciaron la huelga, los calificó el Ministro de Justicia no como huelguistas, sino como reos que habían decidido "tomar una dieta especial" (de agua, miel, dulces, leche y galletas); por su parte el Escuadrón de la Muerte "Maximiliano Hernández Martínez" amenazó a los reos políticos y al Comité de Madres de que los "ajusticiaría", ya sea dentro de los penales ya sea cuando salgan de ellos.

También proliferaron en el mes de agosto las denuncias de sindicatos y otras agrupaciones y asociaciones, ya fuera por los secuestros de sus miembros, los asesinatos de los mismos, las capturas y los despidos laborales; a la vez se intensificó las denuncias y demandas políticas por la libertad de los pre-

sos políticos, de los sindicalistas de la CEL, y se exigió el respeto a los derechos humanos, el procesamiento de los reos, la abolición de los decretos de Estado de Sitio y Ley Marcial, así como de todos los otros que contienen justificaciones para la represión.

Por el otro lado, las acciones de contra-insurgencia también fueron importantes durante el mes de agosto, aunque talvez un poco más a la defensiva. El operativo iniciado a finales del mes anterior para limpiar la zona de Guazapa y Suchitoto no logró los objetivos propuestos, y se retiró en los primeros días del mes con numerosas bajas, de acuerdo a Radio Venceremos.

Los patrullajes por todo el territorio se mantuvieron, o se incrementaron, así como los rastillajes y cateos sistemáticos a colonias capitalinas, en los que la Policía realiza un "censo" completo de los moradores, incluyendo horas de entrada y salida a las casas. Los medios de comunicación parece ser que se han visto cohibidos a publicar datos y nombres de muertos, por lo que da la impresión de que en el mes de agosto ha disminuido notablemente en número de ellos, lo que no parece creíble a juzgar por otros muchos indicios y datos. Como consecuencia, en el mes sólo se ha dado publicidad a la muerte de 592 personas de la población civil (161 campesinos y 383 "desconocidos"), pero según el FMLN en la zona de Guazapa-Suchitoto fueron asesinados 138 campesinos en dos masacres colectivas, y otros muchos mostraban síntomas de haber sido bombardeados con productos tóxicos en la retirada de la operación de limpieza. Por otra parte, durante el mes se desató una ola de sadismo incalculable, apareciendo por diversos rumbos del país —y principalmente en la zona de occidente a donde se había trasladado el "Escuadrón de la Muerte" días antes, de acuerdo a un comunicado hecho público por ellos mismos— 86 decapitados o degollados, cuerpos sin cabeza y cabezas sin cuerpos, con tal perfección que se rumoreó el uso de guillotina; el impacto fue de tal magnitud que las supremas autoridades militares mostraron su preocupación y ofrecieron una "investigación exhaustiva". También fueron capturadas durante el mes 178 personas, entre ellas la periodista española María López Vigil, quien después de tres días de retención

en la Policía Nacional fue entregada al Embajador de España y expulsada del territorio nacional.

Como complemento ideológico de la represión y de la contra-insurgencia, comenzó a publicarse en los periódicos del país, a todo despliegue y profusión, una serie de escritos de un supuesto Centro de Estudios Sociales y Políticos de El Salvador (CESPDES), titulados "Conozcamos a nuestros enemigos", en los que se va mezclando una serie de datos ya del conocimiento público con un "pseudo-análisis", para derivar hacia un insulto y acusación sistemáticos a personas, organizaciones e instituciones que de una u otra forma no apoyan decididamente al sistema establecido o que se han manifestado en contra del mismo. Eso sí, reconocen y agradecen los aportes de datos brindados por publicaciones, declaraciones de detenidos, "confesiones" de capturados y "arrepentidos", etc.

Finalmente, en el mes de agosto se hicieron públicos algunos datos referidos a la situación de la escuela pública nacional, como consecuencia de las condiciones que atraviesa el país: 877 escuelas están cerradas en todo el territorio, lo que supone que 107,119 niños en edad escolar no están atendidos.

El otro polo de atención en el mes ha sido el campo internacional. La postura mundial respecto al problema salvadoreño se va a dividir en dos posturas claras. Por un lado Estados Unidos se aferra a su apoyo al actual gobierno y propugna como salida las elecciones, para lo que moviliza todos sus recursos y aliados incondicionales, y por otro lado la Internacional Socialista aboga por una negociación y va a promover una declaración de dos países pioneros a los que se esperaba se sumarían otros muchos gobiernos.

Estados Unidos mantiene, o intensifica, la ayuda militar al gobierno salvadoreño, y envía otros 4 helicópteros, "puesto que los 10 anteriores están inservibles, unos como consecuencia de la guerra y otros por desperfectos mecánicos". Se aprueba la ayuda militar para 1982, consistente en: 102.8 millones de dólares como asistencia a la seguridad de Centro América: 66 millones de ayuda militar a El Salvador, 10.7 millones de ayuda militar a Honduras, y 230 millones como

“fondo discrecional” del Presidente Reagan para uso en la región, caso de emergencia. El Embajador Hinton multiplica sus declaraciones públicas, y parece ser un auténtico vocero para exponer los problemas y posturas salvadoreñas, hasta el punto de que algunas publicaciones extranjeras lo presentan como “el 50. miembro de la Junta”; sin embargo, en Washington reconoce que la guerrilla ha ganado la guerra de propaganda, hasta el punto de que algunos de sus hijos lo creen (parece ser que alguno de ellos participó en manifestaciones de protesta contra la política de Reagan para con El Salvador).

Al mismo tiempo se envía a funcionarios del más alto nivel por América Latina. La embajadora ante la ONU, Sra. Kirkpatrick, visita 6 países del área, y sostiene ante los gobiernos una postura clara y firme: el anticomunismo y la libertad de mercado son líneas prioritarias, y el tono belicista se percibe con nitidez; según ella, el resultado para Nicaragua es peor que con Somoza, en lo que a derechos humanos se refiere. El Subsecretario Enders también viaja por América Latina, y en primer lugar va a Nicaragua, para intentar moderar a aquel gobierno a impedir el apoyo a los insurgentes de El Salvador; pero en Brasil no logra que el gobierno se alinee con el de USA en su política para con El Salvador. En los mismos Estados Unidos no hay unanimidad, y el ex-Embajador White denuncia la política de Reagan como absurda y sostiene que la única salida para El Salvador es la negociación; a finales del mes una delegación de congresistas norteamericanos visita el país para conocer de cerca la realidad salvadoreña.

Mientras tanto se está articulando lo que algunos han denominado el “triángulo de hierro” en la región norte de Centro América. Se incrementa la ayuda militar a Honduras, y se comienza a enviar asesores militares, principalmente a la zona más cercana a la frontera salvadoreña. Los presidentes y altos militares de Guatemala, Honduras y El Salvador se reúnen en la base militar de Tegucigalpa. El presidente de Venezuela se reúne durante tres días con el hondureño, apoya su política, procura convencerlo de la línea para con El Salvador, y le concede un préstamo de 20 millones de dólares. El vicescanciller chileno, coronel Arancibia, en Te-

gucigalpa afirmó que los conflictos centroamericanos deben resolverse militarmente, y ofreció todas las becas necesarias para formar oficiales y efectivos hondureños en Chile en tácticas de contrainsurgencia (posteriormente en Panamá ofreció a los embajadores de Guatemala y El Salvador becas para entrenamiento de policías en técnicas de interrogatorio); y días después el canciller hondureño, general César Elvir Sierra viajaba a Chile a firmar una serie de declaraciones conjuntas —y posiblemente acuerdos—. A su vez el Teniente General Galtieri, miembro de la Junta Militar de Argentina, ofreció tropas de aquella nación al gobierno salvadoreño.

Del otro lado internacional, el canciller francés, Cheysson, visitó Costa Rica, Nicaragua y Honduras, a comienzos del mes, y mostró gran apoyo al régimen sandinista, al que otorgó un crédito por 25 millones de dólares; en Honduras trató de persuadir que eviten conflictos con Nicaragua, así como el que ese gobierno se mantenga neutral en el conflicto salvadoreño, respecto al cual dijo que los Estados Unidos estaban equivocados.

Pero la verdadera campanada, en este sentido, la dieron los gobiernos de México y Francia, que conjuntamente depositaron en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas una Declaración Conjunta en la que reconocían que el FDR-FMLN es una fuerza política representativa en El Salvador, a la que, por lo tanto, hay que tomar en cuenta para cualquier solución que se pretenda encontrar para este país. No reconocieron ni la beligerancia de esa doble entidad, ni que sea la única representativa. Lo único que hacían era constar políticamente una realidad objetiva que desde hace muchos meses ha demostrado su existencia y su capacidad de resistir las ofensivas militares y políticas de los gobiernos salvadoreño y norteamericano; tal reconocimiento posibilita la negociación, ya que se los propone como uno de los interlocutores válidos, cosa que antes se negaba o no se aceptaba. Tampoco proponían ni propiciaban una solución impuesta desde fuera, sino que pedían que fueran los salvadoreños los que solucionaran sus propios problemas, sin intervencionismo en ninguno de los lados, pero sí ofreciendo los servicios necesarios para llegar a ese entendimiento entre los salvadoreños. Tampoco desconocen al go-

bierno salvadoreño actual, y siguen manteniendo con él relaciones diplomáticas.

La declaración franco-mexicana parece que hirió profundamente los sentimientos de todos los empeñados en otro tipo de solución, a juzgar por las violentas reacciones que provocó, desproporcionadas a primera vista con el texto objetivo de la misma, lo que hace suponer que el significado del documento es mayor que el que aparece en su lectura, y socaba las bases en las que se sustenta la alternativa oficial.

El mismo día Duarte, en cadena nacional de radio y TV, rechazó enérgicamente la declaración, acusándola de intervencionista en los asuntos internos del país; algo similar hizo en sus declaraciones el Vicepresidente de la Junta y Comandante General de la Fuerza Armada, coronel Gutiérrez. La administración Reagan fue más hábil, al reconocer y aceptar algunos puntos de la declaración, pero dijo no estar de acuerdo con otros, y que las elecciones son la única salida viable. Voceros del Partido Social Cristiano de Venezuela se apresuraron a acusar al documento como de violatorio "del principio de no intervención y que sienta un grave precedente para la internacionalización del conflicto"; en cambio, el ex-Presidente Carlos Andrés Pérez declaró que "este reconocimiento tiene una significación internacional trascendental contra los errores que comete la política internacional venezolana y su alianza con la política internacional norteamericana". Incluso el canciller argentino, de visita en Washington por esas fechas, se pronunció contra la declaración conjunta y a favor del proceso electoral en marcha.

Las reacciones internas en El Salvador

todavía se harían esperar, y sólo la ANEP y la Alianza Productiva tuvieron tiempo de pronunciarse contra la declaración, acusando a esos gobiernos de intervencionistas y de títeres del comunismo de Moscú y La Habana, por lo que es una "afrenta al pueblo salvadoreño".

En fin, la Cancillería salvadoreña se apresuró a entregar una nota de protesta al Presidente del Consejo de Seguridad de la ONU, y en la que rechaza el que el problema salvadoreño sea tratado en ese Consejo o en otro órgano internacional.

En medio de todo este contexto, la situación en Centroamérica se sigue deteriorando. Guatemala se queja contra los Estados Unidos porque han aplicado a ese país el "travel advisory", por el que se avisa a los viajeros que lo hacen bajo riesgo; la realidad es que Guatemala también se encuentra en guerra civil, que se recrudece día a día. Honduras, a pesar de las ayudas y los halagos, ve profundizar su crisis económica, a la que se agregan las huelgas crecientes y los miles de refugiados de los países vecinos. Costa Rica sufre la peor crisis económica de su historia, de acuerdo a los datos hechos públicos por el Ministro de Hacienda, pero su Presidente, Carazo, tiene la dignidad de rechazar la oferta de ayuda militar USA y de protestar dos veces por las declaraciones de la Sra. Kirkpatrick respecto a la situación política de su país.

En fin, un mes, el de agosto, en el que se agudizan los problemas en El Salvador, tanto en el campo militar como en el internacional.

Eugenio C. Anaya, h.